

EDITORIAL

En el presente número de *Military Review*, tenemos el gran honor de presentar la visión y las observaciones del general de división Carl H. Freeman, Director de la Junta Interamericana de Defensa y del instituto educativo dependiente de la misma, el Colegio Interamericano de Defensa. El general Freeman, en su calidad directiva de dicho organismo internacional, continúa su trayectoria profesional de servicio a la región y compromiso activo en las operaciones y relaciones cooperativas con las instituciones militares latinoamericanas. Al suscrito editor le dio la oportunidad de conversar sobre temas de importancia actual para quienes se interesen en la educación militar a nivel hemisférico y, en efecto, para todos los profesionales de las armas dedicados a estrechar los lazos entre las naciones hermanas de la región, acentuando sobremanera la función imprescindible de la educación en los esfuerzos por afianzar la seguridad regional. Junto con explicar la misión y la organización del Colegio, el general Freeman también destacó la unicidad de dicho instituto, enfatizando los cambios recién introducidos en el plan de estudios que le facilitarán a más países latinoamericanos aprovechar de esta experiencia educacional singular a través de los diversos programas emprendidos en el ámbito del aprendizaje a distancia.

Con las palabras del general Freeman como primer capítulo, nos agrada volver en este número a un tema que estimamos de máxima importancia, en una serie de artículos enfocados en el entrenamiento y la educación, pues entendemos el valor que reviste toda oportunidad de estudiar los cambios en este ámbito. . . cambios, vale aclarar, tendientes a permitirnos aplicar las lecciones aprendidas en el aula al difícil proceso de transformación institucional para mejor cumplir con las misiones que inevitablemente surgirán en un futuro no muy lejano. Considérese, a modo de ejemplo, que las operaciones de mantenimiento de la paz constituyen hoy en día la forma más común de empleo de las fuerzas militares de muchos países, por lo cual un buen entendimiento de la complejidad de estas operaciones, junto con el entrenamiento adecuado para realizarlas con éxito, constituyen las herramientas necesarias para vencer a un los adversarios poco tradicionales del nuevo siglo.

Con este número me despido del personal y de los estimados lectores de la edición hispanoamericana de *Military Review*. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi sincero agradecimiento a los oficiales de enlace y editores asesores de las ediciones iberoamericanas, que representan los países de Argentina, Brasil y Chile. Ha sido para mí un gran honor servir al lado de estos destacados oficiales. En particular, permítanme reconocer la colaboración del teniente coronel Ernesto Cánaves y el teniente coronel Hernán Vázquez, del Ejército Argentino; y del teniente coronel Daniel Arancibia y el teniente coronel Carlos Mezzano, del Ejército Chileno. Las experiencias, las pericias y la amistad de estos excelentes oficiales aseguraron que la edición en castellano de la revista mantuviera los más altos estándares profesionales. El apoyo demostrado por el Director de las tres ediciones de la revista, el coronel Lee Hockman, me facilitó orientar la revista hacia las necesidades particulares de los lectores iberoamericanos y sus incansables labores nos permitieron superar un obstáculo presupuestario que amenazó la misma supervivencia de las ediciones en español y portugués. Mucho se lo agradezco. También quisiera agradecer a los editores de las revistas militares de otras instituciones y de otros países, que prestaron su permanente apoyo con materia impresa y fotográfica para su reproducción en *Military Review*. El espíritu de profesionalismo, entendimiento y asistencia de estos oficiales han tenido un impacto positivo en nuestras respectivas instituciones armadas, cuya importancia continuará acrecentando a medida que sigue achicando el mundo, producto del avance de la tecnología.

Resulta difícil agradecer al personal civil dedicado a la publicación de las ediciones iberoamericanas de *Military Review*. Mi carrera de oficial militar me ha brindado la posibilidad de prestar servicios en muchas unidades y en muchos países; indudablemente, y con completa sinceridad, puedo afirmar que mi posición como Editor Jefe de las mencionadas ediciones ha sido la más grata y enriquecedora de mi carrera militar. En raras ocasiones uno tiene la posibilidad de trabajar con personas que ejemplifiquen los valores que tanto apreciamos, como son el profesionalismo, la dedicación y la lealtad a la organización. Muchos líderes militares estadounidenses e internacionales han reconocido el alto profesionalismo demostrado por el personal de la revista, tanto en la producción de esta respetada publicación como en el apoyo que han recibido de estos profesionales civiles en la conducción de conferencias y ejercicios y en sus visitas al Fuerte Leavenworth. La paciencia y el apoyo que estas personas me han dado han sido excepcionales y sé que en esta oficina cuento con amigos permanentes.

Finalmente, reitero mi profundo agradecimiento a todos cuyo interés en la profesión de las armas, apoyo indispensable y amistad concreta han hecho de mi estadía en Kansas la mejor asignación de mi carrera militar.

Teniente Coronel Héctor J. Acosta
Editor Jefe, Edición Hispanoamericana